

entidad que ayudamos. Estamos financiando excavaciones arqueológicas en las Higuieruelas y otros sitios.

Desde el punto de vista de la Historia, pues sí, hemos hecho algo conjuntamente con el Colegio Universitario —Los judíos en la Historia de España—, con una trascendencia casi internacional. Pero siempre vamos ayudando a algo que, de alguna manera, hay otra institución que es la que lo lleva adelante y que es la que lo realiza.

Por ejemplo, en el Congreso de Historia de Castilla-La Mancha que va a realizar la Junta, con muy buen criterio para mí, pues vamos a colaborar en lo que nos digan y en lo que podamos.

Es muy difícil dilucidar hasta dónde llegan las competencias de la Diputación o no; a veces son aquellas que nosotros queramos marcar.

Podríamos, si quisiéramos, coger todo el presupuesto de la Diputación y dedicarlo a Cultura, pero, claro, objetivamente, eso ni es justo ni es bueno puesto que la Diputación tiene unas funciones muy importantes en el campo de la sociedad, en el campo de la compensación territorial, del equilibrio municipal... en todos esos aspectos.



La Diputación está haciendo una importante labor cultural, pero ¿Cultura para qué? ¿Y cómo el señor Juliá Dorado defiende el gran presupuesto de Cultura del Area respecto al resto de sus compañeros?

Primero atención: Yo no hablaría de gran presupuesto puesto que, efectivamente, es un presupuesto, el que tenemos, asequible, para realizar una serie de actividades. Si fuera mayor, no seguiría siendo grande.

También es muy difícil hablar y encontrar un gran presupuesto de Cultura en algún sitio porque creo que nunca es suficiente lo que hay.

¿Cultura para qué?, creo que más o menos se ha definido en alguna de las preguntas anteriores y yo completaría el para qué con el para quién y por qué. En esas tres preguntas me gustaría ser muy sintético y definirlo así: Cultura para nuestro progreso.

Se podría hablar muchísimo pero, para no extendernos y hacer excesivas consideraciones intelectuales o teóricas, diría que Cultura para el progreso de nuestro pueblo.

¿Cuánto es el presupuesto global del Area?

El presupuesto global del Area es difícil de matizar. Si hablamos desde la perspectiva de actividades

culturales coordinadas, nos hemos movido este año con un presupuesto de 16 millones de pesetas, que no es ninguna cantidad enorme.

Si hablamos de subvenciones, podemos estar en los 40 millones de pesetas (Universidades Populares, etc.).

Si hablamos de personal, 25 millones.

Si sumamos otros, yo creo que el presupuesto de Cultura puede estar en los 100 ó 110 millones de pesetas, que no es un cantidad excesiva porque hay otros dineros que se gastan en otra cosa que no es Cultura, pero que sí son de Cultura. Por ejemplo el Colegio Universitario, los Hogares Provinciales, la acción educativa en esos mismos Hogares, etc. Subvenciones a actividades culturales en relación con el Ministerio de Educación,... Es difícil de definir porque se mezclan muchas cosas.

Por último, uno de los programas más importantes es la puesta en marcha de las Universidades Populares. Son ya siete las que hay en la provincia de Ciudad Real, ¿Hay perspectivas de ampliar a más? ¿Nos puede evaluar el proceso de culturización y animación socio-cultural a través de estas Universidades Populares?

El tema de las Universidades Populares es un proyecto definido en el tiempo y en el dinero; ahora mismo estamos en una fase elevada.

Queda por completar en el proyecto la creación de 3 Universidades: Manzanares, Castellar de Santiago e Infantes, y la creación de la del Valle de Alcudia. Creemos que ahí es donde se cierra el proyecto que nos hicimos nosotros al entrar. Es decir, que quedará un 20 por ciento del proyecto.

En el aspecto de por qué funcionamos desde la perspectiva de las Universidades Populares, puntualmente hablando, lo hacemos porque nos dimos cuenta, y para decirlo muy a la llana, que no se consigue nada, desde la perspectiva de la actividad cultural, si no se crea o no se institucionaliza una actividad permanente cultural y, si no existe, más o menos definida, una educación de adultos; mejor diría, una formación de adultos, diferente a la que ha habido en otros tiempos. No desde la perspectiva de profesor —alumno, la de emisor, mensaje y receptor—, sino en la línea de la comunicación entre uno y otro.

El receptor comunica al emisor y el emisor al receptor.

Todo esto era importante por las razones que he dicho: Primero por la institucionalización y permanencia de una actividad cultural, segundo por el acceso de los ciudadanos al aprendizaje de actividades culturales y, tercero porque se puede generar una dinámica cultural de actividades culturales ya puntuales, constante. Que no es un momento determinado en el tiempo y que después se elimina, sino que es constante y esto es lo que más nos llamó la atención del proyecto de Universidades Populares.

J. F. Ruys y Soledad Murat Pinto.